

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me invitaron a un fiestorro de tías y la propuesta parecía excelente .
En un chalet con piscina y tíos y tías.

Relato:

No le advertí a mi marido del lugar y solo le dije , llegaré un poco tarde.
Lo que allí pasó fue insólito .
La casa muy bien , gente guapa y tíos buenorros.
En un pasillo me tropecé con un mozo que me miró fijamente y me propuso relación .
Había sido previsor y se había adelantado y la habitación estaba libre .
Así que tomó mi mano y me dirigió .
Cerró la puerta con el pestillo y me propuso sexo durante toda la tarde .
Te conozco y sé quien eres , estás muy buena y pregunté por ti .
Me gustas , me caes bien y si quieres después de esto podemos quedar .
Ahora quiero decirte que deseo ver tu cuerpo y besar tu boca .
Y allí mismo comenzó la larga tarde .
Después de un largo reconocimiento visual y carnal de forma digital , sacó un trabuco que tenía entre las piernas y me quedé a cuadros .
Lo de mi marido no le llega ni por el forro.
Tomó mi mano y la posó sobre la polla. Dura , dura y tiesa tiesa .
Y brillante . Y me acerqué para probarla y era muy jugosa .
Mientras yo mamaba él buscaba mi coñito pelado y embelesado como estaba succionó todo.
Acto seguido me montó y nos apareamos . A pelo poruqe mi regla había terminado la víspera .
Y dale dale , hasta las 10 de la noche .
Y al llegar a casa mi marido me preguntó si todo bien , y le dije perfecto , me voy a duchar .
Dejé las bragas en el suelo para lavar y él las cogió y se entretuvo oliendo .
Al salir de la ducha me tiró encima de la cama y lo hicimos .
Días como aquel no he tenido otro.